

Entrevista a León González, azote de los megaproyectos turísticos

El 20 de marzo el fiscal ecológico del Ministerio Público presentó una solicitud de requerimiento de instrucción formal contra 12 ex directivos del Instituto Costarricense de Turismo -entre ellos el ex Ministro de Turismo- por los delitos de peculado, prevaricato e incumplimiento de deberes cometidos en la gestión del Proyecto Turístico Papagayo en tiempos del gobierno del presidente Calderón, que concluyó hace un año. Este inmediatamente ha dicho que detrás de las imputaciones hay intereses políticos que no ha querido desnudar. Es de conocimiento público, sin embargo, que los personajes y fuerzas sociales interesados beligerantemente en corregir las irregularidades presentadas en el desarrollo de ese proyecto han sido León González, dirigente de la Asociación Ambientalista Cuaremarpro, respaldado por la FECON (federación de grupos ecologistas), y la Defensoría de los Habitantes. En ésta, la persona destacada en el tema ha sido Joyce Zürcher, Defensora Adjunta, siendo el Defensor de los Habitantes -su superior, pues- Rodrigo A. Carazo, reconocido partidario del ex presidente Calderón. El partido gobernante, al que parecía estarse refiriendo Calderón, ha venido mostrando una actitud no se sabe si de impasibilidad, de descreimiento o de complicidad frente a las irregularidades ya demasiado denunciadas por todos los medios de comunicación, ganándose la crítica de aquellos beligerantes. No en balde el actual ministro de Turismo fue, hasta hace poco, presidente de la Cámara Nacional de Turismo, y, coherentemente, ha manifestado en numerosas ocasiones que en el Proyecto Turístico de marras -a cargo y en tierras del Estado- hay que hacer correcciones pero no malograrlo. Aunque éstas, según la Defensoría y el movimiento ecologista, el susodicho no se decide a hacerlas nunca.

AMBIEN-TICO: El ex presidente Calderón ha dicho que detrás de los cargos levantados por el fiscal ecológico contra varios funcionarios de la administración que él presidió hay maquinaciones políticas. ¿Se refiere a vos y a Joyce Zürcher?

León González: No sé. Tal vez a un grupo grande de personas en el que estemos nosotros. O acaso sólo sea una cortina de humo para no aceptar responsabilidades. Aunque posiblemente lo diga también en función de la

confrontación que tiene con el gobierno en torno a las nuevas medidas fiscales de éste, que Calderón adversa. Pero, sea como sea, sí me parece que un periodismo investigativo debería estudiar las relaciones entre el ex presidente mexicano Salinas de Gortari, Calderón -que tiene fuertes y viejos vínculos personales y económicos en México- y la compañía mexicana Situr -que es la mayor concesionaria dentro del Proyecto Turístico Papagayo-. A esta compañía, la prestigiosa revista mexicana Proceso la llama el "milagro salinista", y dice, además, que su fortalecimiento se relaciona con el lavado de dólares del narcotráfico. Calderón debe una explicación a Costa Rica acerca de aquellas relaciones que acabo de mencionar.

AMBIEN-TICO: ¿El Ministerio Público ha actuado a partir de la denuncia de un ciudadano?, ¿quién ha sido?

León González: Tampoco lo sé bien. Varias personas hemos venido informando al fiscal ecológico del Ministerio Público, José Pablo González, pero éste puede haber actuado de oficio, sin denuncia, por considerar que la situación era grave. Yo le he mandado miles de cartas al fiscal... Bajo el gobierno anterior (de Calderón) se acumularon numerosas irregularidades atinentes a lo ambiental. El rompimiento del orden administrativo, y no lo estrictamente ecológico, es lo principal. Por ejemplo, nadie sabe ahora el valor real de las tierras -compradas a campesinos- en que hoy se emplaza el Proyecto Turístico de Papagayo; no hay títulos de propiedad ni planos. En la transacción pueden haberse perdido muchas hectáreas. Se irrespetó groseramente la ley de zona marítimo terrestre, etcétera. Espero que el fiscal termine también sacando a la luz pública las irregularidades ocurridas anteriormente en el caso del proyecto turístico de Barceló, en Playa Tambor.

AMBIEN-TICO: ¿Los ambientalistas deben estar contentos con los últimos acontecimientos?

León González: Claro que sí. Es el fruto del trabajo que hemos realizado. Aunque el Proyecto Turístico de Papagayo siga, ésta es una llamada de atención a los políticos y a otras autoridades.

AMBIEN-TICO: ¿Es el fruto del trabajo de quiénes?

León González: De la Defensoría, de la Asociación Cuaremarpro... de una lucha iniciada por el grupo ambientalista Ascona contra las enormes inversiones turísticas, en 1991, cuando todos las defendían... Ahora se ven los efectos.

AMBIEN-TICO: ¿Y el movimiento ecologista?

León González: Sus integrantes han firmado cartas, han dado el apoyo cuando se les ha requerido, pero no han sido activos. Quizás a partir de ahora se abandone la pasividad: por convocatoria de Fecon acaba de constituirse una Red de Defensa Ambiental, constituida

por 25 grupos, que en breve hará un pronunciamiento desmintiendo el tinte político de la posición crítica frente al Proyecto Papagayo. Esa red promete una potenciación del trabajo ecologista. Parte de la premisa de la absoluta independencia con respecto del gobierno de turno.

Análisis del acontecer ambiental en marzo

Pasión ecologista contra pasión por el dinero

Eduardo Mora Castellano

Calderón Fournier, penúltimo presidente de Costa Rica y ahora empleado de la banca privada mexicana, reaccionó demasiado presta y desabridamente ante el levantamiento de cargos contra 12 ex funcionarios suyos -entre ellos el ex ministro de Turismo- encargados de la promoción y ordenamiento de la actividad turística costarricense bajo su gobierno. Los cargos formulados en la tercer semana de marzo por el fiscal ecológico del Ministerio Público, el cual hizo un *requerimiento de instrucción formal* contra los señalados, son por los delitos de peculado, prevaricato e incumplimiento de deberes en relación con la gestión del Proyecto de Desarrollo Turístico Golfo de Papagayo (PDTP). Este se desarrolla, bajo la dirección del Estado en unas 2000 Ha. propiedad de éste en el Pacífico norte, desde hace varios años.

Calderón contraatacó atropelladamente, arguyó que los cargos levantados debíanse a persecución política. Lo desatinado y grosero de su respuesta mereció incluso el rechazo editorial de *La Nación*, cuya inclinación por el partido del susodicho es conocida. Vale la pena recordar que poco antes de terminar éste su presidencia, el embajador tico en Polonia fue acusado por las autoridades de ese país de tráfico de drogas, y en tal ocasión, igual de velozmente que ahora, Calderón reaccionó, pero despidiendo del puesto al acusado y solicitando a los polacos dureza en la aplicación de la ley. ¿Qué diferencia al fiscal polaco del tico para que el criterio de aquel se respetara hasta tal punto y el de éste no? Que el fiscal ecológico nuestro acusa a quienes Calderón respeta por sus conexiones y su dinero, y además hace peligrar el rendimiento de voluminoso capital invertido en el PDTP, especialmente capital mexicano, mientras que el fiscal polaco atacó a un

hombre sin nombre ni trayectoria, a un pobre diablo -porque hay embajadores que lo son y otros que no; aquel lo era.

Efectivamente, la más grande inversión en Papagayo es del gigante mexicano Situr (cotiza en la Bolsa de Valores de Nueva York bajo el nombre de Sitek; tiene 2 mil millones de dólares en activos). La mitad de las tierras del proyecto total han sido dadas en concesión por 49 años prorrogables a esta empresa, que es la única que, aun siendo ahora de las que más se cuidan de no dañar la naturaleza y los vestigios arqueológicos del lugar, ha sostenido una verdadera campaña en defensa del proyecto total y del suyo en particular, llamado Ecodesarrollo Papagayo, porque todo ataque contra aquel redundaría en desprestigio suyo (menoscabando su capacidad de comercialización de sus acciones a "segundos desarrolladores") y en entorpecimiento de la consecución de empréstitos. La similitud entre los nombres -del proyecto total y del de Situr- ha sido desgraciada para éste.

Lo que se juega no es poco. El PDTP es el mayor en la historia del turismo costarricense y centroamericano. La actividad turística ha pasado a constituir la principal fuente de divisas del país (mundialmente apunta a ser, junto a la informática y la comunicación, la mayor estimuladora del crecimiento económico). Cuestionar al proyecto total y a Situr, puede colegirse, es tomado como ofensa por los cuestionados. Mas estos en su defensa encuentran el grave escollo de que la protección de la naturaleza es ya considerada en la cultura nacional como la causa más noble, a la que los medios de comunicación se adhieren -dicho en general- casi irreflexivamente. Ante esto se puede actuar como Calderón o, con pericia mercadotécnica, como lo ha venido haciendo Situr: propagandizando hasta la saciedad sus sobreactuados y recientes mimos a los ecosistemas y a los restos arqueológicos del lugar y contratando